

De la segunda a la tercera dimensión

By Mario Gonzalez Lares, Cosmogoniadali@gmail.com; YouTube: canal cosmogoniadali

Si bien, documentar la vida y obra de Salvador Dalí, tiene sus complejidades, narrarla e interpretarla requiere un mayor esfuerzo y el dominio de otras disciplinas no menos complejas. Con razón Dalí decía: *“Que no conozca el significado de mi arte no significa que no lo tenga”*.

Por eso, tenemos que leer la obra literaria de Dalí, los libros que el leía, ver repetidas veces sus pinturas y revisar a fondo todos los otros medios con los cuales expreso su cosmogonía, para acercarnos al artista y a sus ideas, aunque no lleguemos a interpretarlo a cabalidad.

Desde joven Dalí, alterno su obra escrita, con su obra pictórica, su diario de juventud y sus primeras pinturas así lo confirman. Con su pluma y una hoja de papel, con sus pinturas y un lienzo, se desenvuelve a cabalidad con las imágenes estáticas en dos dimensiones; más adelante, durante su periodo en la Residencia de Estudiantes, junto a Luis Buñuel, al producir conjuntamente “El Perro Andaluz”, incursiona con las imágenes en movimiento pero en las mismas dos dimensiones, y con Federico García Lorca, creando imágenes estáticas pero para un ambiente de tres dimensiones, al realizar los decorados para la puesta en escena de “María Pineda”.

Dalí, siempre en busca de nuevos medios de expresión, decide ampliarlos, pasando de la hoja de papel, del lienzo, de las películas y de los decorados, de sus virtuosas imágenes estáticas, de su colorido inigualable, con los cuales había desarrollado ya una descollante carrera artística, al mundo del ballet, “imágenes” en movimiento, en espacios teatrales de tres dimensiones y agregándoles decorados, vestuarios y música.

La primera referencia que se tiene de un espectáculo ideado por Dalí, fue su obra “Tristán Loco”, un “Espectáculo paranoico”, como el mismo lo califico, que incorpora diálogos teatrales y danzas, pero que nunca llego a presentarse por las dificultades que implicaba su montaje.

Posteriormente, en octubre de 1937, Dalí acepta de la compañía Ballet Russe de Monte Carlo, un contrato para el montaje de una obra, con la coreografía de Leonide Massime.

Para inicios de 1938, Salvador Dalí viaja a Venecia, para visitar a su amiga Coco Chanel, que se encontraba enferma y posteriormente viaja con ella y Gala a “La Pausa”, la casa de Chanel en los Alpes Marítimos, Francia, allí viven cuatro meses y la acompañan en su recuperación.



La Paus, residencia de Coco Chanel

Salvador Dalí, mantuvo pocas relaciones intensas, Gala, Federico García Lorca y Coco Chanel, se encuentran entre los pocos, que contaron con ese privilegio.

Gala la mujer que significó todo en su vida, García Lorca su mejor amigo de juventud y Coco Chanel, como el mismo cuenta en su libro "Vida Secreta", "*Mlle. Chanel, que era mi mejor amiga*".

Dalí la define: "*Coco era como un cisne blanco, levemente inclinada su pensativa frente, avanzando en las aguas de la historia que empezaban a inundarlo todo, con la elegancia y gracia únicas de la inteligencia francesa. Todo lo mejor que Francia posee en cuestión de «castas» puede hallarse en Coco*".



Coco Chanel y Dalí, en 31 Rue Cambon, Paris, 1937, Cecil Beaton

Nos cuenta el propio artista: "*Durante este periodo estaba preparando mi venidera exposición en Nueva York, escribiendo el plan general de mi «vida secreta» y pintando "El enigma de Hitler", una pintura muy difícil de interpretar, con cuyo significado no acierto todavía. Constituía un reportaje condensado de una serie de sueños evidentemente ocasionados por los sucesos de Múnich. Esta pintura me parecía estar cargada de valor profético, como anunciadora del periodo medieval que iba a extender su sombra sobre Europa. El paraguas de Chamberlain*

aparecía en esta pintura con siniestro aspecto, identificado con el murciélago, y me afectaba como algo sumamente angustioso cuando lo pintaba..."



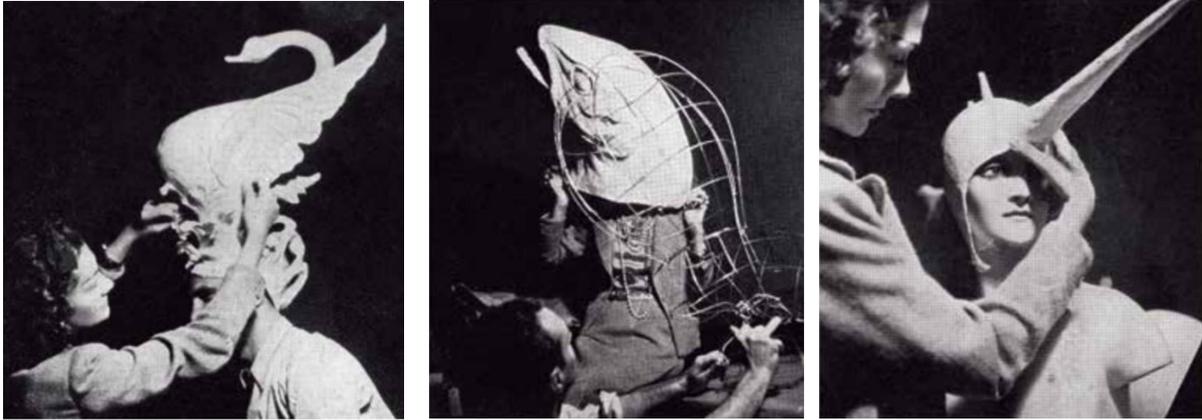
Pintando el Enigma de Hitler, c. 1938, Eric Schaal

Salvador Dalí, un trabajador incansable, pinto durante esa estadía, unas once pinturas destinadas a la exposición en Julien Levy, New York. Paralelamente trabajaba en el montaje de su primer ballet, que se debía presentar en Londres, Royal Opera House, Covent Garde, en la temporada del Ballet Russe de Monte Carlo en septiembre de 1939, para el cual conjuntamente con Coco Chanel diseñó el vestuario de los bailarines y ella se encargó de su elaboración.



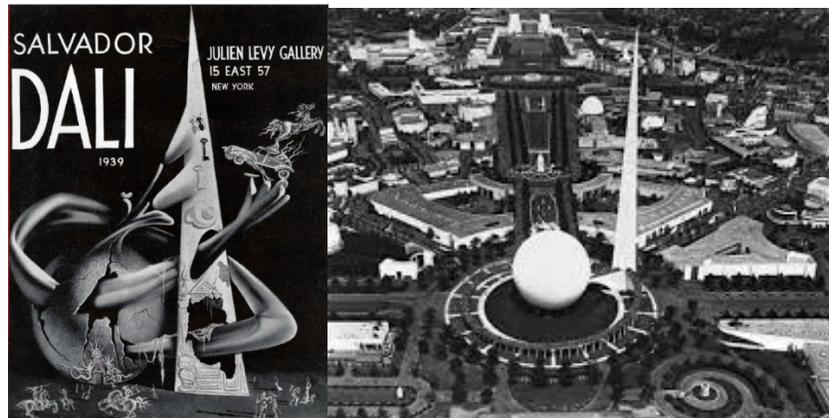
Bocetos para el montaje del ballet

Coco Chanel trabajó en el desarrollo del vestuario, para su elaboración, específicamente para aquellos elementos que implicaban diseños volumétricos, sombreros, garras, etc., Chanel contó con la colaboración del Arquitecto y Escultor de origen catalán, Apel.les Fenosa.



Coco Chanel y Fenosa creando y elaborando el vestuario

El 21 de febrero de 1939, Gala y Dalí desembarcan en New York, para asistir a la exposición que Julien Levy presentaba en su galería, entre marzo y abril. La exposición fue un éxito total y se vendieron todas las pinturas, menos “El enigma sin fin” y “El enigma de Hitler” que permanecieron en la colección del artista.



Folleto de la exposición

Entrada a la exposición

Ya, en el folleto de esa exposición, Salvador Dalí, representaba en dos dimensiones su versión surrealista de los símbolos en tres dimensiones, que identificaban a la Feria Mundial de New York, que permanecería abierta entre abril y octubre de 1939.

Para la feria, se le había contratado el diseño de un pabellón, llamado el “Sueño de Venus”.

Podría considerarse a este pabellón, la primera obra en grandes escenarios realizada por Dalí, pero una de sus ideas, una venus con la cabeza de pescado, fue censurada y el artista se negó a aceptar la censura y las imposiciones, abandonando el proyecto antes de que se terminara. Muchas otras de sus ideas, permanecieron en el pabellón mientras duro la feria.



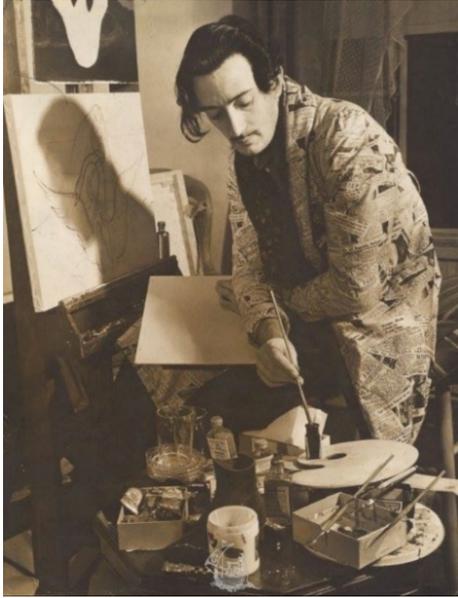
Pabellón "Sueño de Venus" 1939

Posteriormente y motivado a otro incidente de censura a sus diseños en espacios tridimensionales, escribe su "Declaración de la Independencia de la Imaginación y los Derechos del Hombre a Su Propia Locura", en la cual incluye la imagen de la Venus con la cabeza de pescado y expresa *"Es derecho del hombre amar a las mujeres con las extáticas cabezas de peces."*



Impresión de la Declaración

También en esta época, Dalí diseñaba y pintaba los bocetos para el telón y la escenografía de su primer ballet, que luego serían ejecutados por el príncipe Chervachidze.



Salvador Dalí trabajando en el hotel, en New York, en los estudios para su telón, abril 1939.

Leonide Massine, trabajaba en la coreografía y todo avanzaba coordinadamente, para el estreno de Bacchanale, en el Covent Garden de Londres, pero una vez más se vio frustrada la entrada de Dalí en los grandes escenarios de tres dimensiones, cuando el 3 de septiembre de 1939, Gran Bretaña declaraba la guerra al nazismo. La temporada fue suspendida y la compañía Ballet Russe de Monte Carlo, se vio obligada a viajar a New York, huyendo de la segunda guerra mundial.



Programa temporada 1939



Sunderland Daily Echo, septiembre 3 de 1939

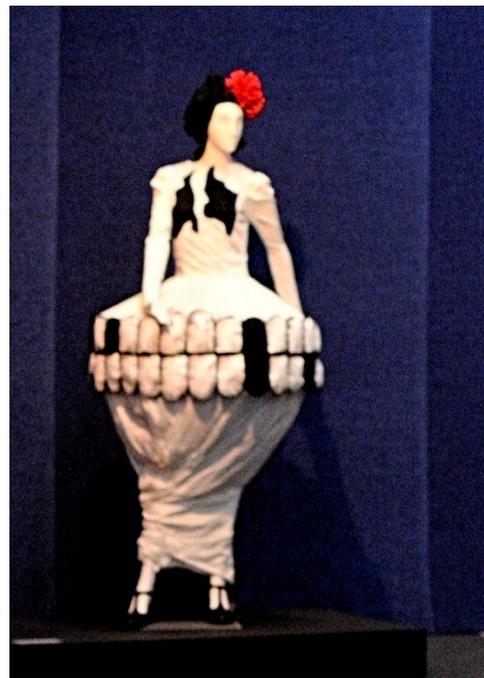
Atrás quedaron, el telón, los decorados y el vestuario de los bailarines.



Telón de fondo



Trajes elaborados por Coco Chanel



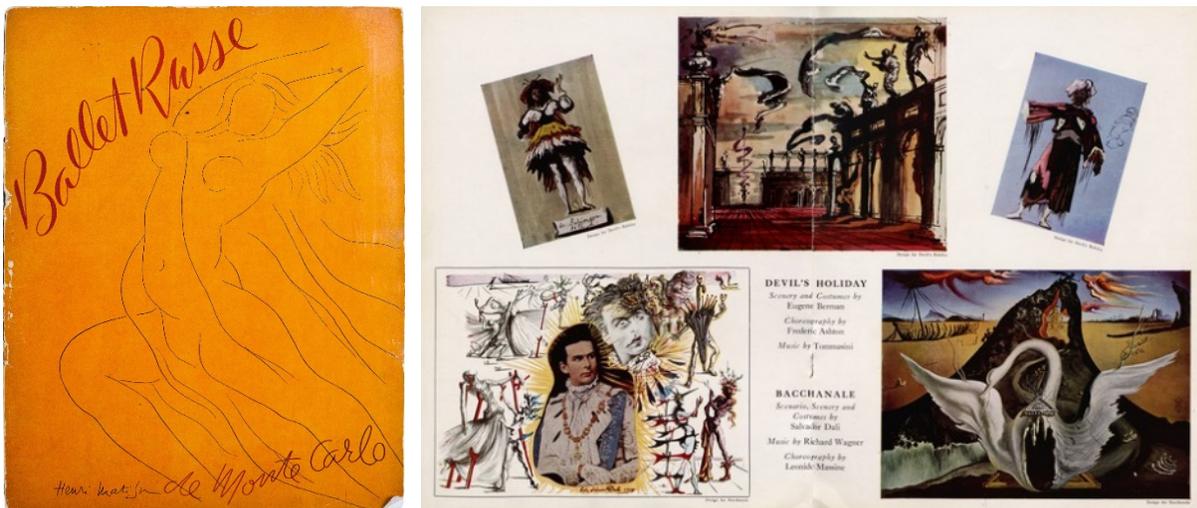
La bailarina de la muerte

Dalí nos cuenta en *Vida Secreta*, *“El príncipe Chervachidze,... ejecuto mis decoraciones con una conciencia profesional apenas merecida por nuestra moderna época de baratillo, siempre apresurada y falta de escrúpulos, en que todo se hace a medias y mal. Tuve también la suerte de que Chanel se encargara de dibujar los figurines. Chanel trabajo en mi espectáculo con entusiasmo cordial y creo los vestidos más lujosos que jamás se concibieron en el teatro. Empleaba verdadero armiño, verdaderas joyas, y los guantes de Luis II de Baviera iban tan*

cargados de bordados, que estábamos inquietos por saber si el bailarín sería capaz de bailar con ellos.”

“Leonide Massine con la coreografía, el príncipe Chervachidze con los decorados y Coco Chanel con los trajes, hicieron maravillas.”

Muchas horas de trabajo se perdieron por la guerra, pero los artistas no descansan y se enfrentan a las dificultades. Con la compañía en New York, se inició de nuevo el trabajo y el Ballet Russe de Monte Carlo, planifico su temporada 1939 - 1940, en Estados Unidos, incluyendo entre otros, el ballet Bacchanale de Salvador Dalí.



Programa temporada 1939 - 1940

Para el estreno y las presentaciones de Bacchanale, fue necesario elaborar a la brevedad posible, un nuevo telón, una nueva decoración y unos nuevos trajes, ya que todos se quedaron en Europa y específicamente Chanel, se negó a enviarlos sin la presencia de Dalí.

Dalí solicita a la compañía, que atrasen la presentación, pero deciden seguir adelante con unos nuevos trajes elaborados de emergencia, según los diseños originales, y encomiendan su elaboración a la diseñadora rusa Barbara Karinska.



Nini Theilade

Venus



Milada Mladova

Bailarina de la muerte



Chris Volkov

Caballero de la muerte

Igualmente, se inicia la preparación del nuevo telón, respetando el diseño original, para lo cual se solicitan los servicios de la empresa Eugene B. Dunkel Studios, que durante años elaboro los telones para Ballet Russe de Monte Carlo.

George Dunkel nos cuenta, *“El surrealismo era entonces una novedad y Dalí encontró una prensa y público muy receptivos. Nos conocimos en un estudio de ensayo donde Leonide Massine, el director artístico del Ballet Russe de Monte Carlo, estaba coreografiando un nuevo ballet llamado Bacchanale. Fue puesto a la música de Richard Wagner. Dalí recibió el encargo de diseñar el libreto, así como diseñar el escenario y el vestuario”*.

El nuevo telón respeto el diseño de Dalí, pero difiere del anterior en que el cisne no está pintado, sino que es una estructura volumétrica de madera (en tres dimensiones), que se ubica pegada al telón, por la cual saldrán los bailarines al escenario, también se modifican los laterales del decorado.



Telón y escenario para la presentación en New York

Finalmente, el 9 de noviembre de 1939, en el Metropolitan Opera de New York, se realiza la primera puesta en escena del ballet Bacchanale, creación de Salvador Dalí, interpretado por el Ballet Russe de Monte Carlo, con la coreografía de Leonide Masinne.

Dalí no asistió al estreno de su primer ballet, no se encontraba en New York. En medio de todas las dificultades, iniciaba su larga y fértil trayectoria en los escenarios, la tercera dimensión le daba la bienvenida.

Recibió de inmediato, el 10 de noviembre, un breve telegrama, *"gran éxito lamentamos su ausencia amigos sinceros Massine Feischman Denham Niki"*.

Allí, sobre el escenario, había bailado la mujer con cabeza de pescado antes execrada de la Feria Mundial y emblema de su "Declaración de la Independencia de la Imaginación y los Derechos del Hombre a Su Propia Locura", en el mismo escenario el paraguas de Chamberlain de siniestro aspecto tomo el lugar del Caballero de la muerte y junto a otros muchos personajes, acompañados por la música de Wagner, abrieron la marcha triunfal de Salvador Dalí en el mundo del espectáculo. Su primer ballet fue todo un éxito. En esa temporada se presentó en más de 15 ciudades de Estados Unidos y también en Canadá. El despliegue de los medios de comunicación fue total, prensa y revistas reseñaron las presentaciones del ballet, Life, New York Times y Harper Bazar entre otros.





Bacchanale, se mantuvo en cartelera por tres temporadas consecutivas, 1939 - 1940,
1940 - 1941 y 1941 - 1942.

La concepción original de Dalí fue la de una trilogía de ballets, en la que Bacchanale era la primera pieza. Según sus propias palabras, su trilogía "*no sucede en el «tiempo histórico» sino en el «espacio y tiempo» de un sueño, donde únicamente cuenta el valor simbólico de lo que se ve.*"

Los tres ballets que integran la trilogía:

Bacanal representa el caos romántico.

Protagonista: Luis II de Baviera.

Música de Wagner.

Lugar donde transcurre la acción: el monte de Venus.

Laberinto describe el resurgir de la tradición, desde el caos romántico, con la ayuda del hilo de Ariadna.

Protagonista: Teseo.

Música de Schubert.

Lugar donde transcurre la acción: Grecia.

Sacrificio será la tercera parte de la trilogía y simbolizará el triunfo de la religión y de los valores espirituales.

Protagonista: Felipe II.

Música de J. S. Bach.

Lugar donde transcurre la acción: el monasterio de El Escorial. Decorado con obras de El Greco y de Hieronymus Bosch.

Agrega Dalí: *“La trilogía debe interpretarse como si se tratara de una sola representación. Solo así quedan de manifiesto los lazos imaginativos entre Bacanal y Laberinto. Estos lazos sirven para acentuar la apoteosis del Sacrificio, el vehículo a través del cual se expresan mis nuevos postulados teatrales.”*

Los tres fueron pensados para un solo acto, con varias escenas y una duración que permitiera presentarlos en conjunto.

Por sus características, se trata de tres “Ballets Sinfónicos”, muy de moda para la época, en los cuales la música no fue compuesta para ser coreografiada, como el caso de los Ballets Clásicos, sino que se adapta a una obra sinfónica, una historia y una coreografía.

Refiriéndose a la aceptación del público Dalí expreso: *“Estoy seguro de que lo hará, especialmente cuando mis tres ballets se presenten en sucesión en un solo programa. El público es más inteligente de lo que mucha gente imagina. Quizás no comprende todos los detalles de un simbolismo. Por intuición y buen sentido, comprende el todo”.*

En el catálogo de la temporada 1939 – 1940, se incluye el resumen de la presentación:

“BACCHANALE - El primer performance paranoico

Escenario de SALVADOR DALI

Música de RICHARD WAGNER (el Venusberg de “Thannhauser”)

Coreografía de LEONIDE MASSINE

Escenografía y vestuario de SALVADOR DALI

Paisaje ejecutado por PRINCE A. SCHERVACHIDZE

Los escenarios representan el Monte Venus (Venusberg cerca de Eisenach), el fondo muestra el lugar de nacimiento de Salvador Dalí, el Valle del Emporda, en cuyo centro se levanta el templo como se ve en “El compromiso de la Virgen” de Rafael.

“En el libreto” Tannhauser”, Wagner mezcla el símbolo y la psicología, lo fantástico y lo real, con la acción escénica.” - Diccionario Larousse

“He adoptado esta fórmula por mi cuenta, sustituyendo por “psicología” el término “psicoanálisis” que era desconocido en la época de Wagner”. - Salvador Dalí

La "Bacanal de Tannhauser" aquí se muestra a través del cerebro delirantemente confundido de Luis II de Baviera que "vivió" todos los mitos de Wagner con una hiperestesia visual tan profunda que casi llega a la locura. Como el verdadero protagonista del ballet, se identifica con esos héroes legendarios, y la trama representa las alucinaciones y emociones de las que fue presa.

Los acordes iniciales de la obertura evocan la partida de los peregrinos, y Louis en forma de Tannhauser se acerca a Venus. Cegado por la imagen refulgente, Louis se tambalea en la oscuridad del más oscuro de los mitos: Tobías y los ángeles. Venus se convierte en metamorfosis en un pez, y el pez en un dragón. Louis levanta la espada de Lohengrin y ensarta al dragón. Pero este heroísmo es un boomerang, porque las entrañas tocan el párpado y su visión se oscurece aún más por las visiones. En el momento supremo, usando el casco de Lohengrin, Louis muere, su última visión, la de Leda, abraza tiernamente al cisne (símbolo clásico del amor heterosexual). Esta última es una transferencia de la causa real de la muerte de Louis, cuyos objetos están presentes cuando se descubre su cuerpo: una sombrilla y la imagen de Lola Montez brillando con cráneos sulfurosos".

Leonide Massine, en su libro "My Life in Ballet" escribe: *"Por ahora era evidente que el Ballet Russe de Monte Carlo fue un éxito en Estados Unidos. Mi baile en varios de mis propios ballets me había traído una gran cantidad de admiradores... Los patrocinadores y directores parecían completamente satisfechos con su experimento, y sentí que los últimos dos años habían sido los más productivos desde los primeros años con Diaghilev."*

Luego del éxito de Bacchanale, ya en cartelera por dos temporadas, el Ballet Russe de Monte Carlo, anuncia que *"A pesar de las dificultades causadas por la guerra"* presentaban su temporada 1941 - 1942, en la cual incluyen de nuevo a Bacchanale y presentan en estreno, el segundo ballet de la trilogía, Labyrinth.

Escribe Dalí: *"En Laberinto actualicé el mito eterno de la confusión y la desorientación estética e ideológica sin salida posible que caracteriza el romanticismo en general, y en su grado más alto el de nuestra época en particular."*

El «hilo de Ariadna» gracias al cual Teseo consigue encontrar la salida del «laberinto», simboliza la tradición, la continuidad, es «el hilo del clasicismo salvador».

Toda romanticismo no hace más, que buscar más o menos dramáticamente su «hilo de Ariadna» de clasicismo. Lord Byron, el más integral de los románticos, muere románticamente

en el clasicismo de la Grecia adorada, y Schubert, en su sinfonía, encuentra, por la continuidad ininterrumpida «del hilo de Ariadna de su melodía», la salida del laberinto musical.

Al principio, las tres parcas que simbolizan el Destino, tratan de impedir a Teseo (símbolo de la Historia) que entre en el Laberinto.

Pero Teseo forza su destino, y penetrando en el laberinto salva las parejas de vírgenes (Pueblo) matando al Minotauro (símbolo de Revolución) y, gracias al hilo de Ariadna (Tradición), encuentra la salida de ese lugar de muerte.

Tras el festín que sigue a la liberación del pueblo, y en el que se exhiben los símbolos románticos de Oriente, Teseo abandona a Ariadna en la costa y parte hacia nuevas hazañas, llevado triunfalmente por la apoteosis del mar y personificando así la marcha inexorable de la historia que, en su curso heroico y ciego, mata y resucita alternativamente Clasicismo y Romanticismo en un eterno sacrificio de pueblos”.

Transcribimos el resumen del ballet, en el catálogo de la temporada 1941-1942 del Ballet Russe de Monte Carlo:

“Laberinto

Libreto de SALVADOR DALI, basado en el mito clásico de Teseo y Ariadna

Escenografía y vestuario de SALVADOR DALI

Música de FRANZ SCHUBERT (Séptima Sinfonía en C mayor)

Coreografía de LEONIDE MASSINE

En el "Laberinto" se revive el mito eterno de la confusión estética e ideológica que caracteriza al romanticismo, y especialmente, en el más alto grado, el de nuestra época. El "hilo de Ariadna", gracias al cual Teseo logra encontrar la salida del Laberinto, simboliza la tradición, la continuidad, el hilo del clasicismo, el salvador. Todo romanticismo simplemente busca más o menos dramáticamente su "hilo de Ariadna", del clasicismo.

Lord Byron, el más integrado de los románticos, murió románticamente en el clasicismo de su amada Grecia, y Schubert, en su Séptima Sinfonía, encuentra, por la continuidad ininterrumpida, el "hilo de Ariadna", de su melodía la salida del Laberinto musical.

Los tres Parcas, que simbolizan el destino, intentan evitar que Teseo (símbolo de la Historia) ingrese al laberinto.

Pero Teseo domina su destino, entra en el laberinto, salva a las parejas de vírgenes (el pueblo), mata al Minotauro (símbolo de la revolución) y, gracias al hilo de Ariadna (tradición), encuentra la salida de esa morada de la Muerte.

Después del festival que celebra la liberación de la gente, se ven los símbolos románticos de Oriente.

Teseo abandona a Ariadna en la orilla y parte hacia nuevas aventuras, llevadas triunfalmente por la apoteosis del mar que simboliza la despiadada marcha de la historia y que en su curso heroico y ciego revive alternativamente el clasicismo y el romanticismo a través del sacrificio eterno de la gente.”



Dibujos de Dalí describiendo el ballet.

En una lista elaborada por el artista, encontramos que en el Laberinto podemos contemplar las siguientes cosas asombrosas: tres parcas fluídicas, el gran fenómeno andrógino-minotauro, Toumanova completamente cubierta con el hilo de Ariadna, una esfinge viviente, una pelea de gallos, doce palomas bailarinas, trescientos esqueletos, una cama nupcial que respira, nubes antropomorfas, lucha de centauros y amazonas, dos delfines y mil cipreses.

El pintor se encargó de los decorados para el ballet, elaborando los bocetos, los cuales se conservan aun, para que fueran reproducidos en los telones.



Salvador Dali pintando los estudios para Labyrinth, Fall 1941, by Julian P. Graham (*Look Magazine*)



Proyecto para Labyrinth, Escena I



Proyecto para Labyrinth, Escena II



Proyecto para Labyrinth, Escena IV

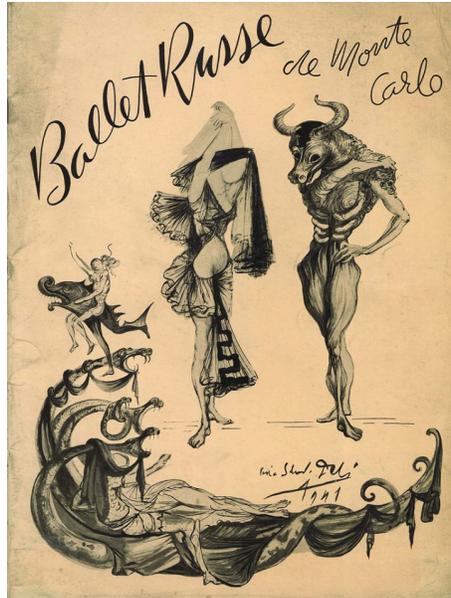
Se desconoce si existe un cuarto Proyecto, aún no identificado, para la escena tercera del ballet.

Para las últimas presentaciones de Labyrinth en los Estados Unidos, se utilizó un telón distinto que también se conserva en la actualidad.



Imagen del telón, en Carnegie Museum

En la portada del catálogo de presentación, de la temporada 1941 – 1942 de Ballet Russe, se presentan los bocetos de Dalí, para los trajes de Theseo, Ariadne y del Minotauro.



Estos mismos bocetos, se reprodujeron en la revista Vogue del 15 de diciembre de 1941



El diseño de los gallos fue memorable, por el ingenioso diseño de Dalí.

Fueron diseñados para usarse al revés y aprovechar la curva natural de la rodilla humana para simular la flexión posterior de la rodilla de un gallo, esta orientación inversa también permitió que los brazos funcionaran como alas.



Ariadne, el gallo negro y Theseo, Maurice- Seymour Studio, 1941



El gallo blanco, Phillippe Halsman

El Ballet Russe de Monte Carlo inicio su cuarta temporada estadounidense, en el "Metropolitan Opera House", Nueva York, el 8 de octubre de 1941, con la primera puesta en escena de Labyrinth.

La respuesta de los medios fue inmediata, resaltando la presentación e incluyendo fotografías del montaje:



Ballet

NO SENSE to this, but Salvador Dali's latest schizophrenic activity, "Labyrinth," is delighting the Ballet Russe de Monte Carlo audiences at the Metropolitan just the same. The flying gentleman is Theseus, the girl is Ariadne, and the cord tangled around her surrealist corset leads Theseus out of the labyrinth. Third party is a Fate.



Ballet Russe Offers Surrealism Again

In this scene from "Labyrinth," a new work which the Ballet Russe de Monte Carlo will present next Saturday evening, may be seen the strange genius of Salvador Dali, the surrealist painter. In his grotesquely imaginative way, Dali has designed a ballet which suggests "Bacchanale," a creation of his presented here two years ago. Besides designing the sets and costumes, Dali wrote the libretto of "Labyrinth," which tells the clas-

sic myth of Theseus and Ariadne and is danced to Schubert's Seventh Symphony. Leonide Massine is responsible for the choreographic detail. The annual visit of the Ballet Russe, always a brief but festive event, will comprise four performances: Friday night, Saturday afternoon and night, and Sunday afternoon, in Municipal Auditorium. The St. Louis Symphony Orchestra will play the music.

El ballet Labyrinth, aunque se presentó en los grandes teatros, no tuvo el éxito alcanzado por Bacchanale y solo se presentó durante la temporada, 1941-1942.

Aunque en esta temporada se presentaron los dos primeros ballets de la Trilogía, nunca se pusieron en escena en la misma función.

Numerosos problemas entre la empresa propietaria de los derechos del ballet, con el coreógrafo Leonidde Massine y con Sol Hurok, responsable de las presentaciones, indudablemente influyeron en la corta vida que tuvo Labyrinth.

Posteriormente hubo intentos de rescatar la Trilogía para el público, con el montaje de la tercera pieza.

De las tres descripciones que realiza Dalí de los tres ballets de la trilogía, la de Sacrificio es la más extensa y detallada:

“SACRIFICIO

(Un sueño de Felipe II)

Música de J.S. Bach adaptada por Estakousky.

Guion, decorados y vestuario de Salvador Dalí.

Coreografía de Leonide Massine.

El espectáculo se basa en un sueño de Felipe II imaginado por Salvador Dalí.

El sueño simboliza todas las intenciones y aspiraciones del reinado de Felipe II, es decir: el triunfo de los «valores espirituales» encarnados por «el auto de fe» del catolicismo sobre el materialismo de tendencias bestiales, residuos de magia e idolatría persistentes de las religiones bárbaras.

Felipe II estaba fascinado por dos pintores, Hieronymus Bosch y El Greco, y son estos dos pintores los que he elegido para crear las imágenes de mi espectáculo.

Hieronymus Bosch para representar el mundo oscuro y bullente de la hechicería monstruosa y demoniaca, El Greco para representar el esplendor civilizador del catolicismo.

En los decorados del acto segundo aparecerá, en la inmensa meseta castellana, el palacio del Escorial, autentico «sueño de piedra» construido por Felipe II y llamado «la octava maravilla del mundo».

El sueño de Felipe II no puede tener otro fondo que el grandioso de la música de J.S. Bach.

Sinopsis muy esquemática del tema

El acto primero se desarrolla en un arrabal muy apartado de la ciudad de Toledo, donde brujos, toreros, moros, gitanos, etc. viven mezclados con las gentes del pueblo bajo y se entregan a todo tipo de prácticas de magia e idolatría alrededor de una cabeza de toro, símbolo del minotauro (hombre con cabeza de toro) que creen encerrado en un subterráneo, y a quien se

sacrifican vírgenes. El sacerdote idólatra tendrá el pelo y la barba completamente blancos, aunque su cuerpo sea joven y muy bello. Será el protagonista de la acción.

En plena ceremonia mágica (estilo Hieronymus Bosch), se oye aproximarse una procesión de semana santa. Todo el mundo se apresura a esconder los objetos del culto mágico y se dispone a asistir al paso de la procesión en una actitud hostil. Pero el fasto impresionante de la liturgia católica les inspira respeto y emoción, sobre todo ante el paso 1, del niño Jesús, al que se cantan saetas casi en éxtasis.

El sacerdote idólatra, ante ese espectáculo nunca visto, es súbitamente fulminado por la gracia de la fe y baila ante el niño Jesús. Tras la procesión, el sacerdote idólatra exhorta a sus fieles a dar muerte a su propio dios para ofrecerlo como «holocausto». Abre el mismo las puertas del subterráneo, que aseguran que encierra a su dios sanguinario, y entra en el para hacerlo salir; en efecto, pocos instantes después, aparece en la puerta del subterráneo el monstruo amenazador, el hombre con cabeza de toro. La multitud se dispersa asustada en todas direcciones. En ese momento, aparece un grupo de toreros y empieza una auténtica corrida de toros, en la que le clavan banderillas y finalmente, atravesado por la espada, el minotauro cae herido de muerte (todo este pasaje se debe resolver coreográficamente hasta en sus más mínimos detalles).

En el momento en que el minotauro cae, llega un grupo de caballeros y soldados de la Santa Inquisición, que acuden para reprimir la idolatría. Uno de los soldados arranca la cabeza de toro, que no es otra cosa que una máscara. En ese momento la multitud lanza un grito de estupor, ya que reconoce a su propio sacerdote, con el pelo y la barba blancos salpicados de sangre. Todo el mundo cae de rodillas, poseído de un inmenso sentimiento de piedad, ante este sacrificio supremo hecho voluntariamente para redimir las culpas y obtener el perdón de los fieles, definitivamente convertidos a la fe católica.

(El falso minotauro muere besando la cruz).

ACTO II

El acto segundo tiene lugar en la explanada en la que se alza el «fantasma de piedra», el palacio del Escorial, con 12.000 ventanas.

Se trata de la ceremonia de entierro del falso minotauro convertido.

En una auténtica apoteosis coreográfica, ángeles de largas alas de todos los colores (como en El Greco) bailan destacándose sobre el fondo negro de los trajes de los caballeros españoles.

El pueblo, vestido con trajes de penitentes está dominado por el dolor. A las danzas «bestiales» de la primera parte habrán sucedido las actitudes rítmicas serenas de la fe.

En este segundo acto, APOTEOSIS, es donde se produce el mayor número de hallazgos teatrales y coreográficos, que serían demasiado largos de enumerar.”

Sacrificio, como otros proyectos escénicos de Salvador Dalí, termino siendo un proyecto fallido y hasta la fecha, poco estudiado y documentado. Los problemas en la empresa, aun después del éxito alcanzado por Bacchanale y Laberinto, ocasionaron que Sacrificio, el tercero de la trilogía quedara solo en ideas y nunca más, se supo de él.

En 1942, Dalí firma un nuevo contrato para el proyecto de un ballet titulado Mysteria, en una compilación de varias piezas musicales de J. S. Bach (adaptado por Stakowsky), y se reserva la responsabilidad del libreto, los sets y el vestuario. Parece que en esta ocasión, básicamente el ballet cambió su título, de Sacrificio a Mysteria.



La Ascensión y Tres Vírgenes, 1942, para Mysteria, Salvador Dalí

Dalí elaboro los bocetos del vestuario, pero finalmente el ballet Sacrificio o Misterio, que debía presentarse en abril de 1942, nunca fue puesto en escena, quedando inconclusa la Trilogía.

Pasado el tiempo, en el año 1944, Salvador Dalí reflexionaba:

“Jamás en la vida he encontrado nada más pesado ni más difícil de remover que una coreografía. No obstante, siempre he soportado el peso de cinco ballets, Bacchanale con música de Wagner, Apoteosis de las Muletas, Sirena con Cabeza de Pez, Luis II de Baviera

cayendo muerto en el centro de cuatro sombrillas lúgubres plantadas en el suelo, y que, al abrirse todas a la vez, sincronizadas por la caída del cuerpo, provocaron el entusiasmo del público. Fue una de mis mejores ideas teatrales. A John Martin, crítico del New York Times, le gusto la Bacchanale. A mí también, aunque como yo estaba en Paris por aquel entonces, no la vi. Mi ballet, Laberinto, con música de Schumann, demasiado confuso e improvisado, a pesar del sensacional disfraz de gallo. A John Martin no le gusto. A mí tampoco.”

“Los hechos aparecen claros. Dalí necesita un escenario con más urgencia que una galería de arte. Su surrealismo (el cual, enmarcado por la pared, hace mucho tiempo que se convirtió en formulismo), progresa en espacios abiertos. Allí, su sofisticación, ya no un “dernier cri” bien memorizado, adquiere un efecto de preciosidad que en cierto sentido es monumental.”

Como un sentido homenaje a sus ballets, en 1973, Dalí hace instalar una copia del telón usado en Laberinto, con el busto colosal, en el patio central de su Teatro Museo en Figueres.



En el patio de construcción del museo



Teatro Museo Dalí, Figueres

Salvador Dalí continuara en su búsqueda, en 1979, pinta su obra “A la búsqueda de la cuarta dimensión”



En 1989, el artista trasciende a otra dimensión y sus restos descansan en frente a la imagen del telón, para Laberinto.

No perdemos la esperanza, en que algún día podamos disfrutar del montaje de la Trilogía de Salvador Dalí, en una misma función, tal como él lo había pensado.